

EL DEFENSOR DE GRANADA

AÑO XVII.

Primera edición del martes 3 de Marzo de 1896.

Núm. 9.020.

La guerra

(Servicio especial de «El Defensor»)

La acción de Paso Real

El distinguido oficial D. Julio Amado, ayudante del heroico coronel Hernandez, relata en carta dirigida a un amigo la gloriosa acción de Paso Real. Uno de nuestros corresponsales en Cuba nos remite dicho trabajo, en el cual se reúne la minuciosa información de cuanto sucedió en aquel combate con un estilo correcto y elegante que aumenta el interés de la dramática relación. Dice así:

Fijo allá en el fondo de mi cerebro el formidable cuadro de la bravura en todo su esplendor; entre los pliegues de mi imaginación calenturienta mil ideas, unas de terror, otras de orgullo, muchas de tristeza; en mis oídos, zumbando en heterogéneas conjunto vivas y gritos, ruidos de fieras y ayes de muerte, estampidos terribles de cañón y fusil; ante mis ojos rostros ennegrecidos, carne deshecha, sangre y armas de acero que brillan inquietas; ¡tal es, amigo querido, lo que veo, lo que pienso, lo que siento y lo que oigo al empezar a trazar estos renglones, después de un refinísimo combate!

Todos se ocupan de la acción: unos narran un incidente curioso; otros elogian al bravo que conquistó admiración y gloria, aquel vela junto a los cadáveres, el otro ayuda al doctor que sin cesar lava y vendar, corta y cierra, y yo en un rincón oscuro de un cuarto frío, sin quitarme mi sombrero de jipijapa, nervioso aún, saco mi cartera, enciendo el lápiz y me lanzo a refejear sobre el papel lo que he visto y en verdad que ¡es cruel y difícil la tarea!

Ya divisamos el pueblo: «¡Paso Real!» dije yo al coronel Hernandez de Velasco a cuyo lado iba y a los pocos minutos sonó un tiro y luego otro y otro y luego muchos. Enseguida el cuadro de siempre: cabezas que se levantan, ávidos los ojos de descubrir algo; los soldados que presurosos cierran las distancias, los oficiales que ordenan sus secciones, nosotros que corremos a transmitir las primeras órdenes y entre este hormiguo especial que desde lo lejos se observa en la columna, frases de alegría, chascarrillos graciosísimos, golpes magníficos y, en una palabra, la expresión clara y sincera de lo que es y lo que vale nuestro pobrecillo soldado, ansioso siempre por batirse olvidando que las balas destrozan el cuerpo y que la vida puede perderse entre ráfagas de alegría y sonrisas de triunfo, entre destellos de heroísmo y rasgos de bravura.

El tiroteo se hace por momentos más nutrido. ¡Allá va nuestra caballería! Desplegada en guerrilla adelantada haciendo fleuga y las avanzadas enemigas traidoras siempre se ocultan en espesa manigua, de cuyo linder se ven salir los fogonazos formándose luego blanca humareda. La infantería que sin mandárselo nadie alargó el paso, ya va casi al ligero y minutos después ya corre. Los malos de la artillería trotan resonando sobre sus lomos el especial ruido del pesado material y en todos aquellos rostros que son rostros españoles veo dibujada una misma idea: la expresión de un mismo afán: «¡lleguemos! ¡lleguemos!»

El general Luque sigue el camino con el batallón de San Quintín. El coronel Hernandez con dos compañías de Alfonso XIII y la artillería marcha a envolver el pueblo por la izquierda y desalojadas ya las vanguardias insurrectas de sus posiciones en las afueras del pueblo por una brillante carga de la caballería al mando del bravo comandante Sr. Mijares, encuéntrase las fuerzas del general y coronel a la entrada de Paso Real. El momento es decisivo, imponente, sublime: fuerzas de Alfonso XIII apoyadas en las dos primeras casas se baten denodadamente: los insurrectos mandados por Maceo en persona, correctamente formados sobre la calle a su voz hacen fuego nutrido: van a defender el pueblo casa por casa, palmo por palmo y hay que tomarlo, tomarlo también palmo a palmo, casa por casa, pero el general Luque es bravo y español y español y bravo el coronel Hernandez y españoles y bravos aquellos chiquillos de veinte años que con ardor bélico empujan el Mauser entre sus manos y en corazonas españolas no caben más que heroísmos y grandezas y nuestro bravo general desenvañando su sable, con potente voz, elevándose sobre sus estrados, levantando el brazo en cuyo extremo brilla el acero, formando una hermosa figura en derredor de la cual germina aureola de lecura guerrera, tórñase hacia San Quintín, Saboya y Alfonso XIII y exclama entre una lluvia de balas: «¡Alíense! ¡Armar la bayoneta! Soldados a esa calle voy: caballería ¡a la carga! infantería ¡a la bayoneta! a ver lo que saben hacer los soldados españoles y ¡viva España! Y las detonaciones insurrectas fueron ahogadas en elemoreo frenético por aquella electrizada masa armada; oyóse el roce del hierro contra el hierro al colocar mil bayonetas en mil esconjes; delirante el soldado olvidando las 40 horas de marcha sin descansar corrió tras su general; la caballería por las aceras y la infantería en columna por el

centro, lanzáronse sobre la negruzca mole enemiga que cedió pronto y exararon bastantes nuestros y muchos de ellos y en algunas bayonetas no pudieron ya brillar los rayos del sol porque la sangre tñó sus caras, y el pueblo no se tomó ni casa por casa ni palmo a palmo sino a la bayoneta, cargando, con el recuerdo ardoroso de la patria querida en los labios y en el corazón y con nuestro bravo general a la cabeza, atravesada la pierna por un balazo.

En mi vida he contemplado, querido Enrique, cuadro alguno que me causase igual impresión. Era necesario haber visto andar horas y horas sin comer y sin dormir a aquel pobre soldado, era necesario contemplarle luego empujando al compañero para correr más y más en el ataque y no parece sino que aquellos muchachos al grito sublime de ¡viva España! pedían con ahínco un sitio, un sitio oscuro y pobre donde reposase su cuerpo yerto y frío con tal de que sobre la frente del cadáver brillasen con imaginarios destellos estas palabras: «¡un héroe que ha derramado por su patria, por su España adorada, hasta la última gota de su sangre, y como sudario de sus despojos mortuorios un trapo tosco muy tosco pero de rojo y gualda color y en el centro leones y castillos, símbolo del poder y la grandeza de aquella tierra lejána donde si la madre llora y llora la esposa, son, la esposa y la madre, dignas del bravo héroe muerto en el campo de batalla.

Tomado el pueblo, la caballería dió una nueva carga tan atrevida como oportuna y en ella, como la anterior, distinguíronse por su arrojo los bravos tenientes del arma D. Dámaso Barenzuer, ayudante del general Luque y D. Rafael Perez Herrera, oficial de Pizarro; ambos queridos compañeros míos de colegio.

El enemigo, que desde el principio se batió con un tesón que yo nunca creí posible en él, se rehizo pronto y bien en la inmensa llanura que a la salida del pueblo existe. Al llegar allí y verlo formado perfectamente, abarcando una línea en forma de semicírculo de más de 4 kilómetros, no pude reprimir un gesto de desagrado, amigo mio querido. No sé por qué me daba el corazón que algo grave iba a ocurrir allí y pensé que el combate presentaba nueva y seria fase, pues acostumbrado a ver huir al enemigo, tras una retirada desastrosa, y ahora ver que perdiendo un pueblo, forma en terreno descubierto y espera, prueba patente es de que por algo está dispuesto a batirse, ya ávido de venganza, ya dispuesto a recuperar lo perdido. Sin embargo, sabía yo muy bien que ni Paso Real volvía a ser de ellos, ni nosotros perdíamos ya un palmo de terreno.

Salió San Quintín al llano con su bizarro teniente coronel Sr. Ballesteros y tres compañías desplegaron su línea, rompiendo ya nutrido fuego sobre el enemigo que no había cesado en el suyo. Con una rapidez increíble una compañía de Saboya, otra de Galicia y otra de Alfonso XIII, corrieron hacia la izquierda escalonándose y rompiendo también el fuego, y una de Alfonso XIII y otra de Soría, a paso ligero, salieron por la primer boca-calle del pueblo, pasaron a colocarse a la derecha de San Quintín. La acción volvió a empeñarse teazamente: mandaba el centro el general, el ala izquierda el coronel Hernandez de Velasco y el ala derecha el teniente coronel de Alfonso XIII señor Francés. La artillería se había quedado algo retrasada y el general volviéndose a mí, recuerdo que me dijo: «Amado: ¡esa artillería aquí, aquí!» Volé con mi caballo, y algunos minutos después mi querido amigo el teniente Lison exclamaba con tono seco e imperioso: «¡Fuego!» y retumbaba el cañón, retrocedía la pieza, una inmensa bola de humo nos envolvía y al disiparse veíase estallar la primer granada entre las filas insurrectas, abriendo brecha terrible en aquella humana muralla. Y sin embargo nuevos hombres cerraban el hueco que el plomo abrió, y no me cause de repetir que jamás pude imaginarme tuvieran los insurrectos destreza ni valor como el que demostraron.

Entretante el semicírculo tendía a cerrarse por el costado izquierdo; lentamente avanzaban como avalancha abrumadora aquellos ginetes raros y fanáticos, pero el bravo coronel Hernandez con sus tres compañías les obligó a retirarse. Avanzaron de nuevo y de pronto relucieron los machetes. Se oyó un griterío ensordecedor, lanzaron los caballos al galope y el avance se hizo decisivo. ¡Era la carga al machete, dada por los renombrados orientales! Entonces miré hacia el centro y una exclamación de ira y coraje se escapó de mis labios: lo que ví es difícil describirlo: ¡también allí cargaban contra San Quintín, y eran más de 2.000, todos negros, los que cual fantasmas, a todo correr sus corceles querían cuerpo a cuerpo, lucha por lucha, arma por arma, destruir la hermosa y brava línea de nuestra bizarra infantería. No supe en aquel instante, amigo querido, qué admirar más, si el arrojo de aquellos locos, que viendo caer ante la lluvia de balas Mauser a sus compañeros seguían impávidos a chocar contra nuestras bayonetas, ó la serenidad increíble de aquellos nuestros soldados, muchachuelos sin pelo se barba ni bigote, que rodilla en tierra y en correcta formación, con una disciplina de fuegos admirable, decían de un modo atroz aquella compacta masa de caballería enemiga. El movimiento de avance del enemigo era general, no había posibilidad de quitar ni un solo soldado de un sitio para llevarlo a reforzar otro y arrullando el atronador estampido de nuestras armas, escuchaba yo admirando aquel cuadro sublime, precioso, un clamoreo tan ensordecedor como el de los disparos, tan hermoso como el valor y el heroísmo que allí brotaba, clamoreo que electrizaba mi cuerpo y llevaba oleadas de sangre a mis

ojos y de alientos y afanes de lucha a mi alma: era el ¡viva España! ¡viva el rey! que exhalaban mil labios españoles, unos porque al lanzar frases tan sgrdadas creían herir al enemigo más que con sus balas, saludando así a nuestra patria, otros... ¡otros porque en aquel grito adorable vivían al rincón de sus amores, y al ídolo de sus desvelos el eterno adiós de muerte, expedido entre suspiros del alma, fierrez del corazón y balas, destellos del sol, despojos de sangre... brisas del campo y mudos poemas.

Era imposible avanzar sobre nosotros cuando aquel foco acorado formado en la línea de mil fusiles españoles arrastraba tras sí cual débil cabello cuerpas y vidas del enemigo. La caballería de Maceo retrocedía y allí en los recónditos ingares del palmar, jadeante la respiración, sudorosos los cuerpos, rechinando sus dientes, lanzando rabia y despecho, llegaron los famosos macheteadores y tras ellos como fantasma cruel y veagador, el constante eco de nuestra victoria, el clamoreo inmenso, los vivos a la tierra querida, en cuyo seno mecióse nuestra cuna un día y existen hoy nuestros afanes.

No había terminado aún la acción ni mucho menos. Las fuerzas enemigas que con su fuego prepararon la carga sostuvieron la retirada de su derrotada caballería y volvían a causar huesos en nuestras filas. Al mismo tiempo extendida la línea contraria por su derecha, rompían los rebeldes el fuego sobre el pueblo por retaguardia y a nuestra izquierda, avanzando contra la impedimenta nuestra é intentando volver a poseer a Paso Real, atacándolo por donde nosotros lo efectúamos. La estratagema era hábil, y la situación nuestra, aunque no peligrosa, íbase haciendo difícil por momentos. Entonces el valiente capitán de Estado Mayor señor García Benítez, comprendiendo la necesidad de reforzar el pueblo, se adelantó al galope a la línea de fuego, la recorrió mirando de donde podía sacar fuerzas y atravesando con grave peligro delante de una compañía de Saboya, para cortar terreno, desafiando la muerte con una sencillez propia de un corazón de acero, llegó donde quería, cogió una compañía de San Quintín y la condujo a Paso-Real, organizando una vez allí con todas las fuerzas disponibles la defensa del pueblo é impidiendo que el movimiento envolvente del enemigo continuase hasta encerrarnos en un verdadero círculo de hierro.

A todo esto sigue el fuego nutrido en toda la línea; en hombros y en camillas cruzaban nuestros heridos hacia el hospital de sangre establecido en un bohío donde los expertos doctores Riera, Gomez Dominador y Soler hacían las primeras curas y aquí no puedo por menos de gravar dos impresiones bien tristes que recibí al ir a llevar una orden de mi querido coronel Hernandez, que con la bravura que le caracteriza, siempre en el sitio de peligro, seguía contrastando el empuje del enemigo que amenazaba muy seriamente nuestro flanco izquierdo. Al separarme de la 4.ª compañía de Galicia é iba muy débil y llorosa que me gritaba: «¡teniente Amado! ¡teniente Amado! Paré mi caballo y me volví: era un pobrecillo soldado muy jovenito, estaba sentado en tierra recostado sobre un caballo agonizante, su tez pálida, sus ojos brillantes, con lágrimas en las pupilas y ademán suplicante. «¡Lloras? le pregunté no sé si indignado ó casi llorando como él al verlo y me contestó: ¡Me duele mucho, mucho, mi teniente! Estoy herido en una pierna. Van a venir esos mambises y me van a coger, por Dios, por su madre de V. ¡Lléveme, lléveme atrás. Y decía estas palabras con tal angustia y en aquellas facciones verdaderamente angelicales, infantiles casi, había tal expresión de amargura que titubee un momento, pero el deber se impuso, la cabeza en su titánica y cruel lucha, venció al corazón y partiendo a llevar la orden le dije: «tranquilízate muchacho: ahora te mandaré los camilleros; no temas: ahí delante está tu compañía y han de matarla para llegar hasta tí y cuando en la vertiginosa carrera de mi caballo zumbaba el aire en mis oídos y silbaban las balas en derredor de mi cabeza me parecía oír aquella vocecilla que cada vez más y más débil y apagada, gemía más bien que gritaba, diciendo: «¡mi teniente, mi teniente!»

La segunda impresión la recibí poco antes de llegar al punto donde debía. Me detuve para dejar pasar una camilla: instintivamente miré y no pude por menos de quedar tristemente sorprendido: el comandante Ruiz, el cariñoso comandante Ruiz iba allí: el pecho algo; desahogado; Cañarte, y el cura de San Quintín le tapaban con pañuelos la herida de la que la sangre salía a borbotones y él, ¡pobre comandante! vaga la mirada, entreabierte la boca, hinchadas las fosas nasales, ávido de aire que respirar, blancos como el mármol el rostro y la frente, miraba al cielo, midiendo tal vez en el fondo de su imaginación entumecida ya por el frío de la muerte, la breve distancia que existe desde la tierra allá, cuando la vida se escapa y el alma del cuerpo se separa. Pregunté, ¿qué tiene el comandante? Cañarte me miró y nada me dijo y el pater sin mirarme meneó la cabeza de un lado, a otro: ¡en los momentos terribles hablan los ojos y expresan ideas las acciones!

Entre tanto rebucha ya la caballería enemiga lanzándose de nuevo a la carga, pero comprendiendo que más vale maña que fuerza, ya no intentó arrollarnos como la primera vez cargando por igual sobre toda nuestra línea, sino que sin dejar de llamar nuestra atención por todas partes envió su núcleo principal sobre nuestra derecha para envolverla y entrar de nuevo en el pueblo, objetivo al que parece se dirigían todos los ataques de Maceo. Deseo vano. El bravo teniente coronel Francés, de Alfonso

XIII se sostenía admirablemente y escalonadas sus compañías rechazaban al enemigo y la compañía de San Quintín que manda el capitán D. Vicente Hernandez, un valiente, honra del Ejército español, vese apurada y forma el cuadro, pero con gran sentido práctico comprendió el capitán Hernandez que deja un gran claro entre él y Alfonso XIII y a 500 metros de la caballería, deshace el cuadro y grita: ¡soldados a morir matando y viva España, escalona también sus secciones como lo ha hecho el teniente coronel francés, y con un mortífero fuego por descargas, hace imposible el avance del enemigo. También en la extrema izquierda se vió la situación algo fea. Más de 500 ginetes han cargado contra la 5.ª compañía de Saboya del capitán Camarero, y este bravo capitán, formado sus 85 soldados en cuatro filas, dos, rodilla en tierra y dos de pie, han hecho tal y tan productivo fuego, que el enemigo se ha visto obligado a retroceder. Es decir: ¡por segunda vez 800 infantes españoles han rechazado a más de 3.000 ginetes insurrectos!

Al terminar esta segunda carga llegó al sitio donde está el general Luque para darle aviso de que el enemigo parece que se repliega hacia su centro. Al saludar al general con el sable no pude por menos de preguntarle, ¿qué tiene V. mi general? No me contestó, pero a mí no me cabía duda: el general tenía algo. Sus ojos despedían un brillo extraño, su rostro tenía un color amarillento más bien que blanquecino, apriaban sus labios los dientes ¡con fuerza extraña y su mano derecha de cuya muñeca pendía el sable, oprimía nerviosamente el muslo como si quisiera desgarrar su carne con el filo de sus uñas. Le contemplé un momento más, atónito, sin explicarme bien lo que mis ojos veían y mirándole de arriba abajo; pronto me quedé frío y sentí en el fondo de mi alma una punzada de dolor y sobre mi frente algo así como si un círculo de fuego me oprimiese: ¡de entre la polaina y la bota del pié izquierdo del general, caía gota a gota formando casi un hilo rojo que el aire a veces desunía, sangre, sangre, ¡el general estaba herido! Y se lo dije a Berenguer que estaba a mi lado y Dámaso me contestó: «¡Está así desde el ataque a la bayoneta, hace ya una hora: no digas nada; la situación es terrible y no hay quien le haga dejar el mando. Avisa al coronel: que venga aquí por si acaso», y cuando picaba espuelas a mi caballo para irme, ¡otras vivas, gritos y fuego, fuego, mucho más fuerte. Me volví. ¡Otra carga! otra, pero más terrible. Ya no era en toda la línea, no. La reconstrucción por mi avisada al general de orden del coronel Hernandez, se había efectuado. Favorecidos por una ondulación del terreno, ocultos a nuestra vista se habían organizado dos mil negros, más negros que el carbon y más salvajes que los fanáticos rifeños y a unos 700 ó 800 metros de nosotros salían de improviso gesticulando, esgrimiendo al aire sus machetes y al oír de sus gritos parecidos a alaridos de fieras, venían como tromba imponente, ávidos de romper el centro y dar ya de una vez el golpe decisivo. «¡A formar el cuadro y viva España, soldados!» gritó el general y el héroe teniente coronel Ballesteros formó con sus dos compañías dos caras de un cuadro: hacía falta otra: otra y estaba allí a menos de 80 metros. «¡Que venga esa compañía!» exclamó el general y salió un ginete a llamarle y cayeron ginete y caballo bajo el plomo enemigo. ¡Momento bien cruel! No sé lo que me pasó, no puedo decirselo a V. querido Enrique, pero sí le aseguro que fue cosa de dos segundos, que fué un vértigo especial, la impulsión de una fuerza extraña, algo en fin que hace no tenga mérito alguno aquella acción, porque ni me di cuenta de lo que hice ni supe como lo hacía. Al ver caer al soldado y caballo que llevaba la orden salí en aquella dirección, mi ordenanza detrás; a los diez metros cayó mi caballo mortalmente herido y mi buen Vidal creyendo a su teniente muerto se tiró del suyo, yo me levanté, le pegué un empujon, brinqué sobre su caballo, partí de nuevo, iba a llegar ya a la compañía y de nuevo caí; también le habían dado al caballo de mi ordenanza! A pié llegué al anhelado lugar, llamé al capitán Hernandez, la caballería enemiga llegaba ya, no era posible formar la otra cara del cuadro, se armó la bayoneta, formamos un semicírculo, se gritó: ¡ánimo, soldados! ¡viva España! ¡que vengan! ¡que vengan aquí! y en medio de aquel diluvio de balas, sonó un cañonazo atroz; cayó un bote de metralla sobre la caballería enemiga y en seguida otro y mi querido Liron, el bravo artillero se hirió de carne, como decimos.

Aquello fué el acabóse. Revueltos cayeron heridos y sanos, caballos y ginetes y sobre aquella masa disforme de carne humana y animal, cebáronse los Matusers y el núcleo de la caballería desfavorada huyó y solo unos 20 ó 30 locos, fanáticos llegaron hasta nuestras bayonetas; unos murieron frente a la rodilla de nuestros infantes, otros quedaron con sus caballos clavados en nuestras relucientes bayonetas y los restantes rebasando el cuadro, sin poder dominar el bruto que montaban, fueron a encontrar la muerte entre las tropas de nuestra impedimenta. Y al exponer yo esos hechos a Vd.; al reproducir ese cuadro grandioso en lo más recóndito de mi pensamiento, descubriendo nuestras cabezas, en el ímpetu del entusiasmo levantando al aire nuestros sombreros, gritemos yo al narrar, V. al leer, gritemos como aquellos soldados heridos: ¡viva... ¡viva España!

Después... después, aquello fué el distoque, hablando en familiar lenguaje. Huyeron... huyeron en todas direcciones, desparecieron, dejaron el campo y sobre él es-

culpida en sangre una corona de laurel para ceñirla a las mil que doblan con su peso el asta poderosa de la bandera roja y gualda.

Entonces el heroico general Luque se retiró a hacerse en el hospital de sangre su primera cura. El coronel Hernandez, tan bravo soldado siempre como hábil jefe, con dos batallones y la artillería, fué a reconocer el campo, avanzando 500 metros más allá de las posiciones enemigas. No soy de la escuela de Zola, yo no siento lo que él siente, pero lo hubiera querido tener a mi lado, para gozar oyéndolo luego describir aquel campo de batalla: charcos de sangre, cuerpos mutilados, centenares de caballos muertos ó agonizantes, ropas teñidas en rojo color, armas partidas, machetes, fusiles y sobre tales despojos de destrucción y muerte, las armas españolas paseando su poder en aras de su triunfo y su valor.

Soy justiciero, querido Enrique: el enemigo se ha batido, como le he dicho a usted, con verdadero arrojo. Uno de sus actos de mayor valor ha sido la imperturbable tranquilidad con que en medio del fuego más atroz ha retirado sus bajas. A veces he visto con mis gemelos perfectamente, caballos cargados con dos y tres cuerpos inertes, llevándolos dos del diestro y de pronto caer caballo, carga y conductores.

Esto servirá para darle a V. una idea, mi buen amigo, del considerable número de bajas que les hemos causado. Los muertos que sobre el campo les recogimos, fueron sesenta y siete, y el dejarlos abandonados supone haberselos llevado cuando menos otros sesenta, teniendo por lo tanto unos ciento veinte muertos, que en justo cálculo de probabilidades, implica unos 750 heridos; es decir, que sin horror alguno, pecando más bien de corto que de largo, puede afirmarse fijamente que el enemigo ha tenido en esta acción de 850 a 900 bajas. Yo no lo extraño, porque se armaron mucho, en grandes masas sumamente compactas, y se utilizó por nuestra parte el fuego de los Mausers como creo se había visto pocas veces en esta guerra. Comprendo perfectamente que va a llamar su atención de V. la enorme desproporción entre nuestras bajas y las de los rebeldes, en un combate tan tenaz y sangriento, pero yo trataré de explicar a V. la razón en dos palabras: este enemigo siempre hace una de dos cosas: ó no presenta combate y al divisarnos se desbanda para reunirse en sitio prefijado, ó si entabla la acción, sus movimientos y su táctica en general son cargas al machete, preparadas por pequeña fuerza de infantería, de modo que haciendo él poco fuego y rechazándonos en todas sus cargas, logrando que ni un solo soldado sea macheteado, se pueda obtener una grandísima victoria, matarle mucha gente y desorganizarlo. ¡Qué error, amigo mio, creer como muchos que la importancia de una acción de estas dependa del número de bajas que tienen nuestras columnas!

Voy a terminar ya, querido Enrique: mis ojos se cierran, mi espíritu adormecido y mi cuerpo renidido, me arrancan de aquí donde tan feliz he sido reproduciendo sobre el papel esta acción, pero antes de irme permítame V. que le hable del pobre comandante de Mijares de la Guardia civil: un valiente, un bravo: en la segunda carga de nuestra caballería en Paso Real, cayó gravemente herido en el codo izquierdo y pecho y a pesar de esto aún alentó a sus soldados, aún les acompañó un trecho hasta que casi exánime le ví entrar en brazos de sus ordenanzas en el hospital de sangre. También debo citar a usted, entusiasta por los hombres de arrojo y valor, al sargento de artillería Ildefonso de Francisco; ¡qué hombre! En el momento que la caballería enemiga avanzaba con mayor ímpetu, cogió la pieza y él solo la adelantó 6 ó 8 metros del cuadro de la infantería. ¿A dónde va usted sargento? le preguntó el general, y el valiente, cuadrándose como un quinto y haciendo airoso el saludo contestó con energía: «A tirarles de más cerca mi general.»

Del general ¿qué voy a decirle a usted? Son los hechos los que hablan, es la realidad palpable, la evidencia la que ofrece el tributo de justa admiración y el nombre de héroe a ese ilustre jefe de nuestro ejército en Paso Real, como en Baenagna, Rio Foo, Caimane, Guacamaya y San Juan y Martínez é! y el bizarro coronel Hernandez de Velasco han sabido llevarnos a la victoria enardeciendo nuestros ánimos y alentando nuestro entusiasmo. ¡Aun me parece verle salir del hospital de sangre apoyado en el hombro del doctor Riera y su ayudante y montar a caballo otra vez, recordando así el pueblo para ver a sus soldados, y aún me parece mirarlo, ocultando su dolor, casi desfallecido ya por la pérdida de sangre, visitando a sus compañeros de infantería, a los que como él habían derramado su sangre por la hora y la integridad de la querida patria!

Adios, querido Enrique: en este momento llegan hasta mí, unidos, los ecos de las cornetas llamando a los de guardia, y los lúgubres lamentos de la campana de la iglesia doblando tristemente al toque de oraciones; ¡extraños contrastes! ¡metales que a un mismo tiempo y bajo el impulso de humanas voluntades, nos llaman para guardar los yertos cuerpos de los muertos y para salvar, rezando, sus pobres almas!

Adios. Hasta mañana. Le abraza cariñosamente,
JULIO.

Miscelánea.

Rumor.

Ha circulado anoche el rumor de que un grupo de 200 estudiantes habían en Almería apedreado el viceconsulado de los Estados Unidos de aquella capital.

Como a la hora de cerrar esta edición no hemos recibido telegrama alguno que confirme esta noticia, la consignamos solamente como un rumor.

Obras municipales. Hoy comenzarán las obras para la construcción de un muro de contención en la placeta de San Nicolás.

Destinos militares. Han sido destinados el comandante D. José Calera y Lopez Argüeta, de la fábrica de pólvora de Granada, 12º regimiento montado en comisión en la fábrica de Granada; y a la misma fábrica, D. Antonio Jover y Fernandez, procedente del tercer batallón de artillería de plaza.

Pronóstico del tiempo.

Para la presente quincena hace Noherslesom en su Boletín Meteorológico el siguiente pronóstico:

Del 3 al 6 predominará en nuestra Península la influencia de las corrientes aéreas procedentes del Mediterráneo y de la Argelia; y, por lo tanto, los vientos reinantes serán de la región oriental, extendiéndose la zona de las lluvias, que habrá el 3 y el 6, desde las costas de dicho mar al centro de España.

Del 8 al 10 dominarán las corrientes aéreas procedentes del Atlántico, que alimentarán los vientos de la región occidental, con tiempo chubascoso, principalmente en Portugal y en las regio es del NO. y septentrional de España.

Comisiones. Ayer se reunió en el despacho de la Alcaldía, la comisión de ornato y acordó:

Conceder permiso para edificar una casa en la calle de Santa Ana.

Que se concluya de demoler la casa número 24 de la cuesta de Gomez, y la núm. 25 de la calle de Sancti Spiritus.

Se tomaron otros acuerdos de escasa importancia, y se levantó la sesión.

Hoy a la una se reunirá la comisión de Abastos en el despacho de la Alcaldía.

Títulos. Se han recibido en la secretaría de la Universidad, los títulos de licenciado en derecho para D. Luis

del Arbol y Megía y de licenciado en Farmacia para D. Enrique Pallarés Quedada.

Recaudador. Lo ha sido nombrado de la primera zona de Motril D. Joaquin Lopez Atienza.

Obras municipales. Anoche, convocada por el Alcalde Sr. Gomez Tortosa se reunió en el Ayuntamiento con algunos de los individuos de la comisión correspondiente, una junta magna de contribuyentes como propietarios é inquilinos de casas situadas en la calle de Mendez Nuñez.

El objeto de dicha junta era acordar el modo técnico y económico de introducir diversas importantes reformas en dicha calle como el adoquinado y el ensanche y consolidación de sus aceras.

En principio se acordó que se designaran personas que estudiaran en plazo muy breve el proyecto y que este se realizara con fondos allegados en calidad de arbitrios voluntarios como reforma de que en primer término se beneficiaran los que poseen fincas en aquella hermosa vía.

Centros y oficinas.

Pagos en la Delegación.

Para el día 3 se han señalado los siguientes: Al depositario pagador, clases pasivas. A D. Rafael de la Cruz, devolución de ingresos. A D. Francisco Gutiérrez, personal de la Guardia civil y vigilancias.

A D. Eduardo Rodríguez, idem de telégrafos. A D. José de Gez, haberes de peatones. Al mismo, personal Correos.

A D. Eduardo Lopez Montes, personal Clero. A D. Antonio Botija, gastos rectificación de amillaramiento.

A D. Eduardo Mendoza, personal cartillas evaluatorias.

Matadero público. Ayer se carnizaron en el Matadero público:

Tres reses a 1'65 y 1'70 el kilo. Tres terneras a 1'42 y 1'55 el kilo. Setenta borregos a 1'42 y 1'55 el kilo.

Servicio de la plaza para hoy. Parada, paseo de enfermos y talla en el Ayuntamiento, Córdoba.—Jefe de día, D. Luis Müller, teniente coronel de Santiago.—Hospital y provisiones, Santiago.—De jorden de S. E. El capitán mayor de plaza Arcadio Zamora.

Retiros. Le ha sido concedido al carabiniere Francisco García Martínez con el haber mensual de treinta pesetas.

—Le ha sido concedido para esta capital con 375 pesetas mensuales y 125 por Ultramar al comandante del regimiento reserva de Baza don Felipe Escolar Gamez.

Piedra extraída. Desde que por la Alcaldía presidencial se ordenó que se admitieran á todos los jornaleros sin trabajo para la extracción de piedra gruesa del río con destino al arceñido de las calles es considerable el número de brazos dedicados á este trabajo, y respetable el número de papeletas distribuidas á estos por la Alcaldía para su admisión en dichos trabajos.

saludaron á ambos con muestras de simpatía que relata así *El Popular*:

«Al llegar á la puerta de la Universidad el Director de EL DEFENSOR don Francisco Seco de Lucena y nuestro querido compañero don Emilio Fernandez Sanchez, fueron recibidos con aplausos y vítores á la prensa española, á EL DEFENSOR y á *El Popular*.»

Precaciones

Desde por la mañana, se habían adoptado en la capital precaciones para impedir la manifestación. El cuerpo de orden público estaba reconcentrado en las calles próximas á la Universidad, aunque sin hacerse presente, y el jefe señor Ruiz con un ordenanza, se situó en la plaza de la Colegiata. En el cuartel de la Guardia civil estaba prevenida la benemérita para salir á la calle al primer aviso.

Empieza la manifestación
Decidido por la junta general de estudiantes hacer la manifestación, á la una de la tarde salían de la Universidad en número próximo á quinientos, sin preferir gritos y en actitud extremadamente correcta.

La manifestación bajó por la calle de Mesones á la Puerta Real, donde engrosó considerablemente, uniéndose á ella personas de todas las clases sociales, y dándose en aquel sitio entusiastas vivas á España. Bajaron los manifestantes por la Carrera de Genil y por el Campillo y la calle de San Matias, fueron á la plaza Nueva, donde llegaron á reunirse varios miles de personas.

En este tiempo salieron del cuartel varias parejas de Guardia civil de infantería y una sección montada que se distribuyó entre la Puerta Real, Carrera, plaza de Bibarrambra y calle de Mendez Nuñez.

Cuando los manifestantes estaban reunidos en la Plaza Nueva llegó allí la Guardia civil, que trató de disolver los grupos con prudencia y habilidad, impidiéndose de este modo todo incidente desagradable.

Se partió entonces la manifestación en dos grupos: uno que bajó por la calle de Mendez Nuñez á la del Príncipe y Bibarrambra, y otro, el más numeroso, que entró en el Zacatin, donde arrojaron los vivas á España y se dieron gritos contra los Estados Unidos.

En el Zacatin

Al entrar los grupos en el Zacatin se produjo algun alboroto pues los comerciantes se apresuraron á cerrar los escaparates y puertas, lo que dió lugar á que creciese el alboroto, aunque no hubo ningun grito incorrecto.

Al final del Zacatin algunos se fijaron en la muestra de la zapatería titulada *La Nueva York* dando muestras á los yankees y entonces el dueño del establecimiento Sr. Jimenez Casares, dando así una prueba de españolismo, hizo que sus dependientes descolgaran la muestra, lo que fué objeto de aplausos.

Al extremo del Zacatin habia fuerza de guardia civil á caballo, mandada por un teniente, y allí se arremolinaron los manifestantes. El oficial les aconsejó se disolvieran y entonces resonaron aplausos y vivas á la guardia civil, extendiéndose la muchedumbre por las aceras de Bibarrambra.

En esta plaza se presentó el Gobernador Sr. Villalba con su secretario particular D. Fernando Crespo. El Gobernador se acercó á los grupos y personalmente, en formas corteses y haciendo grandes esfuerzos de persuasión, disolvió algunos, ayudándole los guardias civiles y los agentes de orden público mandados por sus respectivos jefes é inspectores.

En la Puerta Real

Mientras esto ocurría en Bibarrambra, mucha gente bajó por la calle de Mesones á la Puerta Real donde se reunió numerosísimo grupo.

Allí llegó el Sr. Villalba siendo rodeado por la muchedumbre que le vitoreó. El Gobernador volvió á pedir á los manifestantes que se disolvieran, excitando el patriotismo y buena voluntad de todos para evitar sucesos desagradables.

Viendo la actitud correcta y pacífica de los manifestantes, el Sr. Villalba dió el orden de retirada á la guardia civil y á poco se disolvió la manifestación con nuevos vivas al Gobernador.

El Sr. Villalba respondió con vivas á España que fueron entusiastamente contestados.

Sensatez

Tanto las autoridades y la guardia civil y de orden público como la Universidad y el pueblo dieron ayer muestras de gran sensatez y cordura; los primeros empleando solo la persuasión y las reflexiones para disolver á los manifestantes, y estos encerrándose dentro de la mayor corrección sin que haya podido verse en el acto realizado la más pequeña sombra de nada que no fuera el más puro y acendrado patriotismo.

Quede consignado aquí nuestro aplauso para aquellas autoridades y nuestra admiración hacia este pueblo que con tanta mesura como energía sabe manifestar lo que siente.

En el teatro.

Anoche se representó en el Principal la preciosa zarzuela *Cádiz*, que dió in-

gar á una ruidosa y entusiasta manifestación patriótica.

En cuanto se abrió el teatro se ocuparon las galerías de bote en bote por estudiantes y gente del pueblo. En palcos y butacas habia tambien numeroso público.

Se snstituyó el prelude por la marcha convertida hoy en himno nacional y al llegar á la frase *Viva España!* este grito resonó formidable en el teatro. La representación fué interrumpida varias veces por el público que tarareaba la marcha, aguardando con impaciencia la escena del desfile. A los acordes del popularrísimo paso doble empezó una manifestación imponente y ensordecedora que llegó al punto álgido cuando apareció la bandera nacional.

Los vivas á España, los mueras á los yankees, las aclamaciones y los aplausos se prolongaron por espacio de media hora repitiéndose el desfile cinco veces.

En el entreacto el público pidió que se levantara el telon para saludar á la bandera, como se hizo tocando la orquesta la marcha real y repitiéndose las aclamaciones.

En el final del segundo acto, el tenor Martinez cantó la jota con expresiva letra de patriótica actualidad, lo que valió una ovacion entusiasta al simpático artista. Recordamos la letra de dos coplas que dicen así:

Por proteger al mambi
ntrajan á mi nación:
un Estado está en peligro
de que le embista el leon.

Aunque con terrible saña
luche el mambi á traicion
morirá la insurreccion
al grito de ¡Viva España!

Terminada la zarzuela, volviósse á ejecutar la marcha que escucharon todos los concurrentes de pié y descubiertos, repitiéndose las manifestaciones de entusiasmo.

Bandera quemada.

Al terminar en el teatro el segundo acto de *Cádiz* una multitud de estudiantes marchó dando vivas á España hacia la calle de Mendez Nuñez, y al llegar al establecimiento «La Estrella del Norte» se vió en uno de sus escaparates una bandera norteamericana que el dueño cedió galantemente con otra española.

Se le prendió fuego á la norteamericana entre multitud de vivas á España por el apitado concurso que se habia reunido frente al establecimiento.

El grupo de estudiantes se disolvió enseguida.

El conflicto.

Texto del acuerdo.

«Se resuelve por el Senado, «si la Cámara de representantes conviene en ello,» que en opinion del Congreso existe un estado de guerra pública entre el gobierno de España y el gobierno proclamado, y desde hace algun tiempo sostenido por las fuerzas de las armas por el pueblo de Cuba, y que los Estados Unidos de América deben mantener estricta neutralidad entre los poderes contendientes y conceder á cada uno de ellos todos los derechos de beligerantes en los puertos y territorios de los Estados Unidos, y se resuelve tambien que el presidente debe ofrecer al gobierno de España los buenos oficios de los Estados Unidos para el reconocimiento de la independencia de Cuba.»

Tal está redactada la resolución votada por el Senado yankee.

La prensa francesa.

La libre Parole, aun cuando conceptua platónica la satisfacción concedida por el gobierno de los Estados Unidos, á los rebeldes, dice que es un ultraje inferido á España, y una escandalosa incorrección bajo el punto de vista internacional.

Interpretada así—añade—la doctrina de Monroe, provocará, seguramente, las antipatías de todos los pueblos cultos.

The Standart abriga la firme creencia, de que la activa nación española no se someterá ni aun ante la amenaza de la guerra.

Le Soir dice al final de un violento artículo: «Hablar así de una nación con la cual mantiene su gobierno corteses relaciones, es una insensatez.

Le Journal des débats escribe: «Asociado esta manifestación á otras hechas en diferentes ocasiones, arroja una luz cada vez más sorprendente sobre la actitud de los Estados Unidos en sus relaciones con los países amigos.»

A su vez *Le Temps* advierte que cuando una corporación tan alta como el Senado norteamericano, asociado por la Constitución á la dirección de las relaciones exteriores de la república norteamericana, vota, no es ya oportuno echar mano del recurso de sonreirse irónicamente.

España está en el caso de observar con cierta ansiedad lo que pasa en Washington y sobre todo lo que allí se está preparando.

«Este es un atentado—declara *La República Francesa*—á las reglas de la cortesía internacional; porque nada autoriza tal iniciativa, en momentos, precisamente, en que los insurrectos se hallan en peor situación que nunca, por la actitud enérgica del general Weyler.

Verdaderamente es extraño el lenguaje de los senadores norteamericanos, y justifica la más enérgica protesta.

Nosotros añadimos á la «apreciación del diario parisien, que los senadores y diputados que han influido en la concesión de la beligerancia, son dignos padrinos de tales apadrinados, y que merecen, con nuestra indignación más profunda, el desprecio de todas las naciones

dignas. ¡Representantes de un estado que se venden, justifican al título de mercaderes con que son conocidos!

¡Brava idea la de los laborantes cubanos de hacer una emisión de cien millones en bonos de *La República Cubana*, y lo menos feliz, la de ofrecer una buena parte de esta emisión; á los senadores y diputados que infuyeran en la concesión de la beligerancia!

¿Pero que más pudiéramos decir que no lo diga la prensa más caracterizada del extranjero y aun los más sensatos de New York?

Dejamos la palabra al *New York Herald*:

Nunca antes, ni en ninguna parte se ha visto la patriotía tan desenfrenada é histórica como en el salon del Senado desde el principio de esta legislatura. HA HABIDO AHI AL ANHELO IRRESISTIBLE DE ENTROMETERSE EN TODAS PARTES DEL GLOBO EN ASUNTOS QUE NO CONCERNEN A LOS ESTADOS UNIDOS Y CON RIESGO DE FOMENTAR COMPLICACIONES INTERNACIONALES.

No contentos con lanzarse en los asuntos de Sud-América, Europa y el Africa del Sur, los senadores patrióticos están ahora atareados tratando de la beligerancia ó independencia de Cuba con igual despreocupación respecto á las consecuencias para los Estados Unidos.

Los patrióticos, los *populistas* y *plattistas*, han estado ejecutando un baile de indio, que ha sido tan pernicioso como ridículo, y que ha convertido, en un tiempo elevado y augusta Cámara del Senado, en escena de una serie de espectáculos que no podrian igualarse fuera de un manicomio.

Cartera de un Oidor

Señalamientos para el 3 de marzo.

Sala de lo Civil.

Juzgado de Almería.—Entre el obispo de aquella ciudad y D. Leon Gil Ruiz, incidente de apelación de un auto.—Abogados, Sres. Sanchez de Molina y Sanchez Resina; procuradores, Sres. Sedeño y Arenas; secretario de Sala, Sr. Jimenez de la Serna.

Sala de lo Criminal.—Sección 1.ª

Juzgado de Baza.—Contra D. Antonio Doblas Castro y otros, por falsedad.—Abogados, Sres. Aguilera y Manzano; procuradores, Sres. Lopez y R. Ossuna; secretario de Sala, Sr. Jimenez de la Serna.

Sección 2.ª

Juzgado de Orgiva.—Contra Rafael Ruiz Alonso y otros, por falsedad.—Abogado, Sr. Moscoso; procurador, Sr. Luque; secretario de Sala, Sr. Alonso.

Sección 4.ª

Juzgado de Huescar.—Contra Isidoro Gilralte Sanchez y otros, por lesiones.—Abogados, Sres. Rico, Ruiz y L. Manzano; procuradores, Sres. Ossuna, Castilla y Perez; secretario de Sala, Sr. Mirasol.

A las personas, que, por temperamento ó á consecuencia de sus ocupaciones sedentarias, están sujetas á la constipación habitualmente, recomendamos el uso del **THE CHAMBERD** (té Chamberd). Este té, de un gusto muy agradable, restablece rápidamente y asegura las funciones regulares de las vias digestivas sin producir molestias ni cansancio. En todas las Farmacias: 1 fr. 25 la caja.

LOS COGNACS, LICORES, JARABES y aperitivos de la casa **Henri Garnier et Cº** de Pasajes (Guipúzcoa) superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.

PARA QUE TODOS conozcan y compren en **EL SOL**, Zacatin 5, sigue la gran rebaja de precios. Géneros para trajes, pañería, géneros blancos y de punto, todo en realización. Granadinas, armures, merinos, tulés, velos, blondas, tocas y mantillas, todo bueno y de novedad á precio de fábrica y menos. Francisco de P. Lopez Siles.—**EL SOL**, Zacatin, 5.

Nuestros telegramas

El conflicto.

Madrid 2 (2 tarde.)

Sigue reinando en esta capital gran excitación patriótica y se teme que llegue á realizarse una manifestación que seguramente daría lugar á tumultos, pues los ánimos están muy exaltados.

Se han recibido noticias de la manifestación que se está celebrando en esa capital y se aplaude la actitud patriótica de los granadinos.

El ministro de la Gobernación ha teleografiado al señor Villalba diciéndole que disolviera la manifestación por la fuerza.—Marino.

Los barcos

Madrid 2 (9'35 noche.)

El gobierno cree que no necesitará adquirir barcos en el extranjero para las primeras necesidades de un «casus belli» con los Estados Unidos.

Además de los doce vapores de la Trasatlántica se armarán los magníficos buques de la compañía Pinillos y los de otras importantes casas navieras.—Marino.

En el extranjero

Madrid 2 (9'45 noche.)

La mayoría de la prensa de Paris al ocuparse del conflicto

La manifestacion de ayer.

¡Viva España!

El sentimiento patriótico, que es una de las distintivas de nuestro pueblo y que aunque parezca adormecido siempre late en nuestro corazón, hállase poderosamente excitado estos días con las noticias y detalles que se reciben acerca de la cuestión de interés candente y palpitante: el reconocimiento de beligerancia hecho por el Senado yankee en favor de los insurrectos cubanos, verdadero ultraje que una asamblea de mercaderes se ha atrevido á lanzarnos al rostro, creyendo acobardada la dignidad de España y agotados, con el esfuerzo hecho para la campaña de Cuba, todos nuestros recursos, olvidando que para el pueblo español, cuando llega un caso de honra, la palabra imposible se barra del idioma porque ningun español la comprende ni la quiere comprender.

En la cuestión actual, el pueblo responde como siempre á su gloriosa tradición de heroísmo; las diferencias de todo género se borran; anida el fuego santo del patrio amor en todos los corazones, brota de todos los labios el mágico grito de *Viva España!* y se confunden todas las aspiraciones en una sola; la reparación del agravio y el apercibimiento á la defensa del honor nacional, ante el que hemos hecho siempre gustosos los españoles el sacrificio de cuanto amamos, y seguiremos haciéndoles sin importarnos un arite perderlo todo, si aquel se salva, y así la bandera gloriosa á cuyo amparo ha realizado la humanidad las más altas empresas, puede seguir ondeando altiva é imaculada.

Los sentimientos de indignación unánime contra los que han osado el ultraje y de ardiente amor á la patria que animan á los granadinos se manifestaron ayer de modo público y elocuente, habiendo correspondido á nuestra brillante juventud escalar la honra de la iniciativa en la manifestación patriótica celebrada ayer.

El grito de *Viva España!* repetido por millares de personas animó ayer las calles de Granada, en prueba de que este pueblo sabe sentir como el que más el patriotismo santo que nos ha hecho salir siempre airoso, apesar de nuestra pobreza al través de todas las tragedias históricas. ¡Viva España! gritamos tambien nosotros que fervorosos españoles ponemos el honor de la patria por encima de todo y ¡Viva Granada! que ha sabido hacer su protesta en términos tan enérgicos como correctos, impidiendo de este modo cualquier desorden que habria convertido en un acto de hostilidad al gobierno, en torno del cual debemos estrecharnos hoy todos para pedirle energía y ofrecerle el concurso de la nación entera, la hermosa manifestación

de patriotismo y viril entereza que ante el conflicto actual está haciendo España.

En la Universidad.

A las once de la mañana la Universidad estaba llena de estudiantes de todas las facultades, y á poco llegó la junta de la Union Escolar que fué recibida con grandes aplausos, pasando todos los escolares al aula número 7 donde se celebró un meeting animadísimo predominando la nota patriótica que es la que más hondamente conmueve el espíritu de los escolares.

Hicieron uso de la palabra varios alumnos entre ellos el de la facultad de Derecho D. José Garzon que hizo con verdadera elocuencia el más exaltado de los discursos pronunciados en el meeting escolar de ayer, acordándose por unanimidad celebrar la anunciada manifestación de protesta, pidiendo para ello el oportuno permiso al señor Gobernador. Tambien hablaron los señores Rosique, Redondo, García y otros.

Fué encargada de pedir el permiso la junta de la Union escolar que marchó seguidamente al gobierno civil quedando en la Universidad los demás estudiantes en espera del regreso de la junta.

En el gobierno.

El presidente de la Union Sr. Rosique que, el vicepresidente Sr. Redondo y el secretario D. Luis Garcia, fueron recibidos en el acto por el Sr. Villalba quien escuchó cortesmente la petición de los escolares, manifestando que le era absolutamente imposible acceder á ella, por tener instrucciones terminantes sobre el particular.

Díjoles tambien que estimaba en lo que valian los sentimientos patrióticos de los estudiantes y que entendia que estos no tenian necesidad de salir á la calle para hacer constar su protesta, quedándole otros distintos medios para ello.

La comisión se retiró en vista de estas manifestaciones para volver á la Universidad y dar cuenta de todo á los estudiantes.

Nueva reunion.

La junta expuso á los escolares la negativa del gobernador, y en vista de ella, y despues de nuevos discursos patrióticos entre los cuales recordamos los del digno presidente de la Union los señores Rosique y D. Emilio Fernandez Sanchez, que estuvo tan oportuno como elocuente, se acordó por unanimidad, celebrar una manifestación pacífica, de muda protesta, por entender los reunidos que para hacerla en esta forma no hacia falta permiso previo.

Poco antes de comenzar esta segunda reunion llegó á la Universidad nuestro director y otro conocido periodista muy popular entre los estudiantes y estos

provocado por los Estados Unidos man fiesta simpatias hacia España.

Otro tanto sucede con los periódicos de Londres que reprobaban unánimes el acuerdo del senado yankee

Los periódicos yankees segun telegrafian de Nueva York, empiezan á colocarse en una actitud moderada al hablar del conflicto con España.

Conferencias

Hoy ha celebrado el Sr. Cánovas largas conferencias con los señores Azcárraga, Navarro Reverter y Beranger.

En dichas conferencias se planearon los medios para obtener los recursos necesarios con que hacer frente á todas las complicaciones que puedan surgir del conflicto actual.

Rumor desmentido

Esta noche ha circulado con insistencia el rumor de que el gobierno italiano habia ofrecido su escuadra al nuestro para el caso de que se declare la guerra.

En los centros oficiales se desmiente tal rumor.

El gobierno yankee

A juzgar por las noticias que pudimos recoger anoche en los círculos ministeriales, el gobierno americano está hondamente preocupado en vista de la actitud del Senado y de la que es de esperar en la Cámara de Representantes, actitud revelada por hechos cuya gravedad no puede ocultarse.

Sin embargo, tiene el gobierno esperanzas de que el asunto se zanjará, si consigue evitar que las cosas se precipiten en el terreno parlamentario.

La actitud de la Cámara es clara y el gobierno que por una parte no quiere indisponerse con ellas ni afrontar los peligros de la impopularidad en un país como los Estados Unidos, donde el sufragio universal es todo, por otra parte reconoce que no es justo conceder á los insurrectos cubanos el derecho de la beligerancia y menos declarar la independencia de la isla, porque los informes imparciales de los cónsules americanos en ella, confirman que la causa de los rebeldes no es tan poderosa como suponen los senadores y diputados norteamericanos.

Añaden varios ministeriales que en el Congreso (ambas Cámaras) predominan ideas completamente erróneas, no solamente sobre el estado de cosas en Cuba, sino también sobre los elementos de que puede disponer España para su defensa.

El poder ejecutivo dará á conocer á los individuos influyentes del partido gubernamental el verdadero estado de la situación para que adquieran sobre ella exacto criterio, expresando al mismo tiempo su opinión de que los Estados Unidos no deben extremar su actitud en lo que se ha dado en llamar aquí conflicto cubano.

Falta, no obstante, que el partido belicoso que cuenta con muchos votos, tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes y que quiere hacer de ese asunto un arma electoral se deje sobreponer por los amigos de la paz y de la justicia.—Fabra.

La prensa francesa

El periódico «Le Rappel», que es uno de los pocos diarios franceses adversarios de España en los asuntos de Cuba, inserta hoy un coloquio que uno de sus redactores ha tenido con el doctor Betances que como es sabido representa en

París á los insurrectos. El doctor Betances dijo que en vista de la actitud del Congreso (ambas Cámaras) de los Estados Unidos creía seguro y próximo el completo triunfo de los separatistas en Cuba.—Fabra.

El periódico «Le Matin» publica hoy extractos, tanto de la prensa española como de la inglesa acerca del debate del Senado de Washington, en los cuales se hace completa justicia á la conducta seguida por España y se recrimina el proceder del Parlamento americano.

«Le Matin» hace consideraciones expresando su indignación en vista del proceder de los Estados Unidos.—Fabra.

Ciclón en Cienfuegos

Segun telegrafian de la Habana, sobre la jurisdicción de Cienfuegos se ha desencadenado un terrible ciclón que destruyó los pueblos de Abraus y Rodas.

Los daños producidos por el ciclón son incalculables.

También ha causado el ciclón varias víctimas cuyo número no precisan los telegramas.—Marino.

La guerra

Las bajas

Los telegramas oficiales dicen que durante la última decena de febrero murieron 142 individuos del ejército de Cuba.

De ellos 18 fallecieron de resultas de heridas, 88 del vómito y los demás de enfermedades comunes.—Marino.

Una batida

La columna del general Serrano Altamira ha dado una batida al enemigo en el Camagüey.

Los rebeldes tuvieron en esta accion cincuenta bajas.

Las nuestras han sido un soldado muerto y ocho heridos.

Entrega de un fuerte

El centinela del fuerte de Sama lo entregó, apoderándose los rebeldes de ocho fusiles y quinientas cápsulas

Planes de Weyler

El general Weyler ha telegrafiado al gobierno comunicándole su plan de campaña.

Dicho plan consiste en atacar directamente á los núcleos que mandan Máximo Gomez y Maceo, despreciando á las partidas menos importantes.

Cubrirá fuertemente la Trocha de Júcaro á Moron, haciendo en sus inmediaciones grandes aprestos.

Si los enemigos logran pasar la Trocha, entonces el general Weyler enviará al departamento oriental cien batallones, concentrando allí todos los esfuerzos para concluir la insurrección.—Marino.

Varios encuentros

Los telegramas oficiales dan cuenta de varios encuentros.

La guerrilla de Cruces encontró á una numerosa partida haciéndola huir y causándole tres muertos.

El comandante señor Costa con la fuerza á sus órdenes encontró en las faldas de la Sierra Morena en la provincia de Matanzas á las partidas de Rubau y otros cabecillas formando un total de 1.500 hombres.

Los rebeldes dejaron en el campo siete muertos, siendo las bajas de nuestra columna dos heridos.—Marino.

Otra accion

El coronel Sr. Arco con los batallones de Borbon y de Isabel II encontró en el ingenio Olalleta á las partidas de Nuñez y Alvarez que resistieron

por algun tiempo á nuestras tropas hasta que apelaron á la fuga.

Dejaron los rebeldes 18 cadáveres sobre el campo y tuvieron gran número de heridos.

Las bajas de la columna Arce fueron cuatro muertos y quince heridos.—Marino.

Situación de las partidas

Se cree que el cabecilla Maceo se encuentra en la provincia de Matanzas, aunque no se sabe con seguridad en qué parte de ella.

Máximo Gomez, Lacret y Clotilde García están reunidos mandando un núcleo de cinco mil rebeldes.

Se cree que se encaminan á Cimarrones.

La columna de los generales Arolas y Bernal persiguen á este núcleo de Máximo Gomez.

Los refuerzos

Han llegado á la Habana los batallones expedicionarios de Arapiles y la Princesa que han sido objeto de las mismas demostraciones de entusiasmo que los llegados anteriormente.—Marino.

Barco cañoneado

En aguas de Matanzas trató de acercarse á la costa un vapor que infundió sospechas.

El canonero «Herman Cortés» hizo fuego sobre el buque sospechoso y este huyó á toda máquina.—Marino.

Maceo parece

El cabecilla Antonio Maceo ha aparecido al frente de numerosas partidas en la parte norte de la provincia de la Habana.

Ha marchado á combatir el general Suarez Inclan con una columna formada por un escuadron, dos piezas de artillería y el batallón de cazadores de Arapiles.

En las costas

Se ha redoblado la vigilancia marítima en toda la costa y especialmente en las provincias de la Habana y Matanzas.

Los rebeldes están esperando un desembarco importante de armas y hombres.—Marino.

Fuga de deportados

Al embarcar ayer en la Habana para España una expedición de cuarentidos deportados, se fugaron dos de estos.

La policía los persiguió, matando á uno de un tiro.

Los estudiantes

Los estudiantes de la Universidad Central han intentado hoy celebrar una manifestación contra los yankees

Los grupos se formaron por tres veces en diferentes puntos siendo disueltos por la policía y por la Guardia civil.

Se promovió un gran escándalo, siendo detenidos diez estudiantes.

Se les podrá en libertad tal vez esta misma noche.

El Gobierno redobla las precauciones para impedir que se altere el orden.—Marino.

No es cierto

Ha circulado el rumor de que la República del Ecuador había pedido el reconocimiento de la beligerancia de los insurrectos.

Esta noticia ha sido desmentida.—Marino.

Los valencianos

Hoy se ha repetido en Valencia la manifestación escolar.

El acto fué imponente no ocurriendo ningun desorden.

Los de Barcelona

Los estudiantes de la Universidad de Barcelona han pedido al gobierno que se expulse de las uni-

versidades españolas á los estudiantes norteamericanos.—Marino.

Los de Zaragoza

Los estudiantes zaragozanos han obtenido autorización para celebrar en el teatro un meeting contra los Estados Unidos.—Marino.

Otra manifestacion

En Tarragona se ha celebrado una manifestación contra los Estados Unidos sin que haya ocurrido ningun incidente desagradable.

Desórdenes en Barcelona

Hoy se ha reproducido en Barcelona la manifestación contra los Estados Unidos ocurriendo nuevos desórdenes.

Después de varios intentos infructuosos la policía y numerosas fuerzas de la guardia civil lograron disolver la manifestación.

La fuerza pública dió varias cargas produciéndose gran desorden y muchos sustos y carreras.

Se han redoblado las precauciones en Barcelona.—Marino.

Bolsa de Madrid

4 0/0 interior contado. 63'30
4 0/0 exterior 73'00
4 0/0 amortizable 77'60
Cubas 88'00
Banco de España 369 00

CAMBIOS

Londres, 90 dias fecha. 00'00
Londres, 8 dias vista. 30'35
París, 8 dias vista. 20'35

Sección religiosa.

Santo de hoy.—San Hemeterio y San Coloma mártires.

Jubileo de las cuarenta horas.—En el oratorio de los Sres. Pisas.—Se manifiesta á las siete y media y se oculta á las seis.

Misa cantada.—En el oratorio á las diez. En la Catedral á las nueve y otra á las diez.

En el oratorio, las Angustias, San Justo, y la Magdalena misa de doce.

En Sta. Escolástica á San Antonio de Padua. Ejercicios.—En San Pedro, el Angel Custodio, la Magdalena y Sta. Ana la devoción del Mes de Marzo á San José.

En los Hospitalicos misa y ejercicios y por la tarde sermón para las mujeres solamente.

Rosario.—En la Catedral, San José, San Andrés, San Matías y San Ildefonso á las ocho. En el oratorio de los Sres. Pisas á las cinco. En Ntra. Sra. de los Angeles y demás iglesias á la oración.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de los Angeles en la iglesia de Capuchinas.

EL SEÑOR

D. Gabriel Fábregas Suarez

de Figueroa

falleció el 1.º del corriente, á los 23 años de edad, despues de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Su director espiritual, sus desconsolados padres D. Salvador Fábregas y doña Asunción, hermanos, hermanos políticos, tíos, sobrinos y demás parientes

Suplican á aquellos de sus amigos que por un olvido involuntario no hayan recibido escuela se sirvan encomendarlo á Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, se verificará el domingo 3 de marzo, á las once de su mañana, en la iglesia de Beznar, por cuyo favor le vivirán eternamente agradecidos.

El duelo se despide en dicha iglesia. Beznar 2 de marzo de 1896.

A los que necesitan un reconstituyente rápido y eficaz del sistema óseo y nervioso. (Desconfiarse de las imitaciones)

Hace mucho tiempo empleo en mi práctica su «Emulsion Scott» de aceite de hígado de bacalao habiéndola utilizado con gran éxito en varios casos de raquitismo y escrofulismo, pero muy principalmente en los individuos que necesitaban una reconstitución rápida y eficaz del sistema óseo y nervioso. Creó su «Emulsion Scott» de gran valor terapéutico, y por ello felicito á su autor. DR. BENITO CUBINA DE POSADA.

Miembro fundador de la Sociedad Española de Higiene.

Pectoral de Anacahita. Es reconocido por cuantos lo han experimentado como la mejor preparación pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curación de todo caso de pulmonía, asma, crup, dolor de pecho, tos, mal de garganta, espantos de sangre y tisis. Es de gusto agradable y de efectos inmediatos. Mezclada con el aceite puro de hígado de bacalao de Laaman y Kemp puede decirse que es un remedio infalible contra todas las afecciones de la garganta, el pecho y los pulmones.

Es bastante frecuente encontrar en sociedad personas que sufren del pecho, ya sea por defecto de conformación, ya como consecuencia de una enfermedad cualquiera de los órganos bronco-pulmonares, y la mejor obra que puede hacerse es indicarles que tomen á diario,

al tiempo de comer, agua de brea mezclada con vino, pero cuidando de prepararla ellos mismos sin más que poner una cucharada, de las de café, del Alquitran Guyot en un vaso de agua. Como dicho licor tiene la concentración necesaria y su pureza le pone al abrigo de toda sospecha, lo único en que es preciso fijarse es en que sea el legítimo, lo cual puede comprobarse viendo si en la etiqueta figura el nombre de la casa productora L. Frere, 19, rue Jacob, París. Pero conste que esa condición es indispensable y lo mismo respecto de las cápsulas, las cuales contienen el Alquitran Guyot en estado sólido á fin de poderlo llevar en el bolsillo y usarlo en un momento cualquiera.

LA SEÑORA D.ª Enriqueta Gonzalez Olid, VIUDA DEL SR. D. CASTO ALVAREZ, ha fallecido piadosamente en el Señor despues de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad. R. I. P. Su director espiritual, sus padres, madre política, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos, demás parientes y albaceas Suplican á sus amigos que por involuntario olvido no hayan recibido invitación se sirvan encomendarla á Dios Ntro. Señor y asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar hoy martes, 3 del corriente, á las diez de la mañana, en el templo parroquial de San Andrés, y acto seguido á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, calle de Elvira, núm. 92, hasta la iglesia de Sta. Ana, por cuyos favores le quedarán eternamente agradecidos. El duelo se recibe y despide en dichas iglesias. Granada 2 de marzo de 1896.

Abonos Pleyn. INTENSIVOS DE CARRILLO Y COMPAÑIA. Fábrica en Santafé. Se fabrican especiales para remolachas, patatas, cáñamos, corales y cañas. Los pedidos pueden hacerse directamente á Santafé 6 á Granada casa los Sres. D. Santiago Oliveras é hijos. PREVENIMOS al público que las velas de cera pura de abejas no pueden venderse á menos de 10 reales libra castellana de 16 onzas en las cererías reconocidamente acreditadas. La nuestra, en la acreditada fábrica de chocolates, Escudo del Carmen, 15, frente al Parque de Bomberos. Marca SANCHEZ.

La Veloz. Centro de caballos de alquiler tanto de lujo para paseo como de camino. Servicio esmeradísimo y en las mejores condiciones á los siguientes precios: Caballos de lujo 5 pesetas. Id. de camino 3 » Se admiten caballos á pupilo y potros para su doma, siendo el precio del primer servicio 2 pesetas diarias y 2'50 el segundo. También hay servicio de carruajes á precios convencionales. Calle Colegios, teléfono 47.

Un jóven que desea seguir una carrera superior y que carece de recursos para ello, dará lecciones á domicilio por una cantidad módica, de las asignaturas Latin, Geografía, Historia, Retórica, Aritmética y Algebra, Filosofía y Metafísica. Darán razón, Mesones 58, portería del antiguo café del Callejon.

Obra de caridad. Una familia cristiana, decente que ha estado en buena posición y ha venido á la miseria pide por amor de Dios y por nuestra Madre la Virgen Santísima de las Angustias á las personas caritativas les socorran con alguna cosa. Pueden entenderse para las limosnas con el sacerdote D. Luciano Rivas, sacristía de las Angustias.

Salvador Alonso Lozano PRACTICANTE DE CIRUJIA, ofrece sus conocimientos en extracción de muelas y raigones, por difíciles que sean.—Empasta y limpia la dentadura; se aplica la nestesia al paciente que lo desee. San Jerónimo, billar de los Pabellones.—Granada.

Espectáculos TEATRO PRINCIPAL. Compañía cómico-lírica bajo la dirección del primer actor Don Juan Espantaleon. Funciones por secciones para hoy. A las 7 y 1/2.—Acto 1.º de El Sr. Gobernador. A las 8 y 1/2.—Acto 2.º de la misma. A las 9 y 1/2.—La vuelta del Vivero. A las 10 y 1/2.—La mesa. Precios. Entradas pral., 20 céntos.—Id. de Paraiso, 15 id. Imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA.

VINO DEFRESNE TONI-NUTRITIVO CON PEPTONA. El vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos...

CÁPSULAS DE QUININA de PELLETIER ó de las 3 Marcas. ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia...

Estereotipias. En la Imprenta de EL DEFENSOR se admiten encargos para hacer Clichés de Estereotipia.

LOS TOS LA MAS REBELDE. BRONQUITIS * CATARROS LARINGITIS - INFLUENZA. SE CURAN INFALIBLEMENTE CON LAS CÁPSULAS COGNET.

La Previsión. Sociedad de Seguros sobre la vida á prima fija. DOMICILIADA EN BARCELONA, Plaza del Duque de Medinaceli, número 8.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS. al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá...

Las mejores semillas de REMOLACHA LAS VENDE D. MANUEL DEL SAZ. EL CANDADO.-41, Mesones, 41.-EL CANDADO.

GUIA DE GRANADA. Contiene la descripción de la Provincia y la Capital, de sus edificios, construcciones y lugares notables...

Neuralgine. GRAN REMEDIO para la curación del Reumatismo, Neuralgia, Gota solitaria, Lumbago, Contusiones, Torceduras y toda clase de punzadas y dolores nerviosos.

Baño salino sulfuroso. A HACE DE IODO Y BREMO. Esta preparación reemplaza á las aguas naturales sulfúreas...

RESTAURADOR UNIVERSAL del CABELLO de la Señora S. A. ALLEN para restaurar las canas á su primitivo color...

BLENORRAGIA. Flujo blanco, Gota militar, cura en dos dias. Cápsulas Koch, 8 pesetas. Va por correo.

Pectoral de Cereza del Dr. AYER Para Resfriados, Tos, Gripe, y Mal de Garganta. Alivia la tos más adictiva, calma la inflamación de la membrana...

LA TOS Y PECTORAL DE ANACAHUITA. REMEDIO SEGURO PARA AFECIONES PULMONALES. PREPARADO POR LANMAN Y KEMP NEW YORK.

ENFERMOS DE LOS OJOS. Colirio Resolutorio (externo): Cura las irritaciones de la vista, el lagrimeo, suprime las secreciones...

Dinero por alhajas. calle de San Isidro, núm. 2, casa de préstamos «El Teléfono» Operaciones al 2 por 100 desde cien pesetas á mil.

SAVIA PECTORAL. El Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino...

GRANDES VIVEROS vides americanas, para la repoblación de los viñedos filoxerados. En la acreditada finca que la Excm. Sra. D.ª Dolores de la Cudra...

Se hace almoneda de un estrado de moda, una antecámara, un repostero, mesa de comedor, sillas y varios muebles.

Se alquila un portal calle de la Alhóndiga, núm. 42, perteneciente de la posada del Sol. El dueño de la misma dará razón.

GABINETE RESERVADO. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público...

FALTA DE FUERZAS ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMION EL HIERRO BRAVAIS. representa exactamente el hierro contenido en la economía.

Enfermedades Nerviosas CURACION CIERTA POR EL JARABE HENRY MURE. Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París...

Se vende un lavabo de caballero y un centro, calle Honda del Reslejo, núm. 17, izquierda.

Se vende un edificio para tienda ó botica, muy bien construido. Un mostrador con tablero de piedra y un carrilero de mano.

La Union y El Fenix Español. Compañía de Seguros reunidos. Domicilio social: Madrid, calle Olózaga, núm. 1. (Pasaje de Recoletos) GARANTÍAS. Capital social efectivo 12.000.000 pset.

Pastillas antisépticas del Dr. Audet. Útiles á los cantantes, oradores, eclesiásticos y enfermos de la laringe. Eficaces para combatir los catarrros de la garganta...

Farmacia y Droguería de DON SANTOS PEREZ. Mesones, 21, al 25. -Granada. Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. Herboristeria mélica. Alcaloides.

SÍFILIS. Cura cierta en todos los periodos con el Antisifítico Cooper 4 pesetas frasco. y demás boticas. Va por correo.

DEPURATIVO MORGTON. Cura los malos humores de la sangre. Comienza á producir sus efectos á las veinticuatro horas de su empleo.

Papel muy barato para envolver. En esta imprenta se vende.

Se vende un estrado y repostero y mesa de comedor y una cómoda, calle de Navarrete, 7. Darán razón, de nueve de la mañana á cinco de la tarde.

D. José Fernandez. Cirujano dentista. Ofrece sus conocimientos teóricos-prácticos á un numerosa clientela y al público en general en todas las afecciones de la boca...

ESTOMACAL MAITRE. PREMIO DE LAUREADOS DE FRANCIA. Cura las dispepsias, acideces, gases, etc., y corrige las malas digestiones.